

Queridos hermanos y hermanas de la Familia Calabriana,

Una vez más decimos junto con San Juan Calabria: *ego dixi, nunc coepi!*

Empecemos este nuevo año con alegría, porque lo que nos espera no es ordinario: es un paso, un relanzamiento, un nuevo comienzo. Hoy podemos reconocer y celebrar una línea que continúa nuestro camino, pero que al mismo tiempo se renueva. Una línea que viene de lejos - de las intuiciones del Documento Final de los XII Capítulos Generales, *Comenzar*, y del Documento de la Asamblea del Medio Sexenio, *Subrayado* - y que **ahora toma forma de una manera nueva**.

En los últimos años hemos insistido en temas fundamentales: nuestra **identidad**, el **espíritu de pertenencia**, la **formación**, las **oportunidades de encontrarnos y conocernos**, de compartir la misión y crecer como cuerpo vivo. Hemos entendido, incluso desde nuestra fragilidad, que nada auténtico puede pensarse de manera solitaria. Y precisamente por esta razón, el periodo de dos años 2026-2027 que se abre ante nosotros será vivido como **una gran celebración de nuestra Familia Calabriana**, caminando juntos, escuchándonos unos a otros, valorando la riqueza de las distintas ramas de la Obra.

Será un desafío y un gran experiencia de comunión para todos nosotros: superar la tentación de proponerse cada uno como si fuera "la" Familia Calabriana, y **en cambio redescubrir la alegría y la fuerza para proclamar nuestro carisma juntos**, como una sola realidad plural y sinodal.

En 2023, con motivo del 150 aniversario del nacimiento de San Juan Calabria, tuvimos una experiencia hermosa y poderosa: la muestra itinerante "*Terra & Sanguine*", que nos unió y nos hizo caminar. Eso era una semilla, hoy nace un nuevo fruto. A partir de hoy, estamos unidos por un nuevo proyecto, unidos en visión y modalidades: el **Ágora de la Familia Calabriana**.



Un proyecto unitario – sí – porque **el pensamiento que lo inspira, los contenidos formativos y carismáticos, las líneas básicas y la propuesta son comunes** a toda la Obra en el mundo. Pero **también es un proyecto especial para cada territorio**, porque cada uno tendrá que encarnarlo según su propia historia, sus propios rostros, sus propias necesidades. Esto será una prueba de nuestra madurez: no esperar que todo llegue listo, sino convertirnos en protagonistas de esta celebración de nuestra identidad única, con la capacidad de adaptar la

propuesta, personalizarla, construirla adaptada a las realidades en las que vivimos, trabajamos y somos testigos del mismo carisma único y grandioso. Así, **el Ágora de los territorios será la expresión de una única gran Ágora de la Familia Calabriana.**

Desde hoy es el Ágora lo que nos une.

A partir de hoy, es el Ágora lo que se centra en las relaciones, encuentros, viajes, formación compartida e identidad vivida.

Desde hoy, el Ágora es nuestro "espacio común", el lugar teológico donde la Familia Calabriana crece en el mundo.

No es casualidad que el camino se entregara a los Consejos Territoriales de la Familia Calabriana el pasado 4 de diciembre, un día que habla al corazón de nuestra historia: el aniversario de la muerte de San Juan Calabria y el hermano Francesco Pérez. Serán los dos patronos de nuestro Ágora, dos testigos que nos recuerdan que **la santidad es el sueño concreto que Dios tiene para cada uno de nosotros, en la vida cotidiana, en la caridad, en la confianza en la Providencia.**

Y al invocarlos, no podemos dejar de dirigir también nuestros pensamientos al padre Luigi Pedrollo. Esperamos que pronto sea reconocido oficialmente como el tercer patrón de este Ágora, porque ya está hoy en su corazón: un maestro de comunión, de unidad, de la Familia.

Queridos hermanos y hermanas,

Con este espíritu y con esta responsabilidad compartida, avanzamos. **El futuro de la familia Calabriana no es un legado que preservar, sino una obra que se construye conjuntamente.** Con valentía, con creatividad, con una confianza inquebrantable en la Providencia.

Que el Ágora sea para todos nosotros una verdadera **escuela del carisma.**

Un **gimnasio de comunión.**

Una **invitación permanente a caminar como hermanos y hermanas...** Porque nuestra santidad es un "nosotros".

Gracias a cada uno de ustedes por lo que son y por lo que van a aportar en este camino. Avancemos juntos, Familia Calabriana... ¡Valor y Adelante *in Domino*!

**Que el Señor bendiga este Ágora que hoy nos une,
que lo haga fecundo en el Evangelio,
luminoso en el Espíritu,
audaz en la caridad;
y por la intercesión de San Juan Calabria,
de los hermanos Francesco Pérez y Don Luigi Pedrollo,
que se convierta en un hogar acogedor,
una escuela que forma,
una comunidad que sirve
y una familia que da testimonio de su Providencia.
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**